



Ahora o nunca: mensaje sobre comicios regionales y locales del 5 de octubre



Viernes 10 de octubre de 2014 – Opinión – UNAP



Loreto ha concurrido masivamente al sufragio democrático para la elección de sus gobernantes que por los siguientes cuatro años regirá su destino, y ha respondido con su participación en las ánforas en la votación regional del 5 de octubre pasado, negándose al continuismo, rechazando el “establishment” afincado desde hace ya varios años. Al decir de cuantos acceden a dialogar sobre la campaña electoral de esta ocasión, manifiestan como la más estresante experimentada en cuantos comicios ha pasado en su vida democrática. Una campaña

reñida, nada tolerante, plagada de insultos, mentiras, ataques arteros, etc., que felizmente llegó a su fin, con los resultados, a duras penas aceptados por las fuerzas políticas, cuyas expectativas han sido ampliamente esclarecidas por la contundencia de las cifras que han favorecido a unos más que a otros en esta contienda. Sin embargo, es preciso reconocer que ha ocurrido un fenómeno sumamente singular que compromete al partido que lidera la elección, el Movimiento de Integración Loreтана (MIL); el hecho de haber obtenido el triunfo electoral en Maynas, Belén, San Juan Bautista, Punchana y la región es un resultado nunca antes visto. Inicialmente, la euforia del triunfo, el festejo, las congratulaciones son la parte agradable de este resultado; más tarde, la calma, sin ruido de bocinas ni música simbólica, como quien despierta de un sueño para darse cuenta de la realidad, surge la preocupación que ya no debe dejar en paz a los actores de esta nueva gestión y sin pérdida de tiempo poner manos a la obra, formular agendas prioritarias de atención de emergencia, formar los equipos de gente proba, trabajadora, con afán de servicio, imbuidos de una sola decisión para recomponer lo que haya que recomponer previa evaluación de lo que hay y lo que se necesitará para cumplir con las promesas hechas de cara al pueblo. Este pueblo que, tal parece es bastante sabio para definir sus anhelos y esperanzas.

Muchas son las aristas que habrá que acometer con precisión, celeridad y comprometido afán. Promesas que deben cumplirse sí o sí. La seguridad ciudadana que es un grito de alerta constante en

lo que va de un tiempo a esta parte; el destino final del desecho público que nos resguarde de la contaminación y las plagas y sobre todo el tremendo problema del alcantarillado que ahora anega peligrosamente a grandes sectores del vecindario con las lluvias torrenciales a que estamos acostumbrados y son propios del medio; además de la consecuente pérdida de bienes, de vidas humanas; enfermedades, etc.

Creo que todos estamos ávidos de ver aciertos en la conducción de los pueblos, Loreto necesita reconfortarse con la confianza entregada y *desestresar* su estado de ánimo, retomando la seguridad en sus autoridades para poder trabajar sin altibajos emocionales, gozando de un ambiente con calidez como siempre fue la característica de la población de la selva peruana; pudiendo recibir permanentemente el mensaje de la autoridad que anuncia sus esforzados trabajos en bien de la comunidad, tal como se acostumbra hoy desde las mismas esferas del poder y su acercamiento al pueblo vía ondas radiales o televisión; porque resulta también que ya el pueblo necesita y exige estar informado de los planes y proyectos que se realizarán para dar su opinión, para sugerir o para desecharlos. En resumen, las autoridades ya no pueden gobernar de espaldas al pueblo, ahora tienen que esclarecer cada paso que dan, el pueblo debe saber en qué se gasta el dinero que le corresponde como parte de esta región. Ya no podrá haber pagos políticos por campañas; ni componendas y repartijas bajo la mesa.



Entonces, es importante sincerar la economía regional, prioritariamente, analizar la viabilidad de los proyectos que están quedando en cartera; evaluar la capacidad del recurso humano que trabaja en las oficinas de gobierno y reubicarlos según el perfil de cada uno. Arengar, a la misma manera de la campaña fenecida, con decisión, fervor y mucha voluntad, al personal que trabaja en las diferentes áreas de la administración regional para lograr interiorizar en ellos, con energía y voluntad

los mejores deseos de compartir la tarea de recomenzar con la única bandera de “Fuenteovejuna, todos a una”, es decir, sin mediar expectativas ni anhelos partidarios, desprovistos de ambiciones y celos políticos para lograr el desarrollo de nuestra región Loreto, postergada siempre, sirviendo únicamente de despensa nacional.

Este es el momento de revalorar a nuestros pueblos indígenas, guardianes permanentes del verde inmenso de la Amazonía y a quienes se les ha tratado como si fueran los “entenados” de la nación. Es una deuda que todos tenemos con ellos que nunca pudieron lograr algo más de lo que la naturaleza pródiga y dadivosa les ha otorgado y que ahora está en serio peligro por la contaminación de las aguas que consumen, del medioambiente por la depredación maderable, por el acecho del narcotráfico y el terrorismo. Poblaciones que se extinguen por la abulia y el desinterés de los gobiernos tanto nacionales como regionales y locales. Este es el momento propicio, nuevas autoridades, nuevo pensamiento, objetivos comunes en pro del progreso y la justicia social. Esta es la hora de Loreto, no la dejemos pasar, es ahora o nunca.